



SEMILLA



LA SOLEMNIDAD DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE MARÍA | II SEMANA DE ADVIENTO | 8 DE DICIEMBRE DEL 2021 | AÑO 46 | Nº 2051



LA FIESTA DEL COMIENZO ABSOLUTO

La fiesta de la Inmaculada no desdice, ciertamente, del clima del Adviento.

Estamos celebrando la Venida del Hijo de Dios. Él va a ser el protagonista de nuestra fe y de nuestra alabanza. Pero también recordamos que Dios puso junto a Cristo a su Madre, la que le esperó, la que le dio a luz, la que le mostró a los demás.

La fiesta de la Inmaculada surgió en el Oriente hacia los siglos VII-VIII, y se extendió rápidamente también por el Occidente. El año 1854 el papa Pío IX declaró dogma de fe que María, por singular privilegio, fue preservada de toda mancha de pecado ya desde el momento de su concepción.

No es un "paréntesis" en el Adviento. En la Madre empieza a realizarse el misterio de la encarnación del Hijo. Es la fiesta del comienzo absoluto, como la Asunción podría llamarse la fiesta del final, de la plenitud pascual cumplida también en la Madre del Salvador. En ambos casos, el comienzo y el final, María aparece como modelo y figura de lo que es el destino de toda la comunidad eclesial. Como dijo el papa Pablo VI en su Marialis Cultus, hoy es una fiesta "en que se celebran conjuntamente la Inmaculada Concepción de María, la preparación radical a la venida del Salvador y el feliz comienzo de la Iglesia, hermosa, sin mancha ni arruga".

Por: P. José Aldazábal, sdb

Antes de la Procesión de Inicio

Hermanos: Sean todos bienvenidos a celebrar dentro del corazón del Adviento, la solemnidad de la Inmaculada Concepción de María.

Dentro de esta solemnidad, clausuramos el 150 aniversario de la declaración de san José como Patrono de la Iglesia Universal y que el Papa Francisco en la Carta apostólica *Patris corde* (Con corazón de padre), el Pontífice dedicó el año 2020 – 2021 a San José.

Es también momento propicio para que, en este encuentro Eucarístico, demos gracias a Dios, a través de María, por todas las madres de nuestro país, que celebran su día.

Que la celebración de hoy nos recuerde que también nosotros aspiramos a vivir libres de pecado.



Ritos Iniciales

ACTO PENITENCIAL

Presidente: **Anhelando el retorno glorioso de nuestro Salvador, reconocemos nuestra condición de pecadores y, unidos a la Madre de la Iglesia, nos arrepentimos sinceramente.**

Se hace una breve pausa en silencio

† Tú, el Hijo amado del Padre: **Señor, ten piedad.**

† Tú, el Hijo de la Virgen María: **Cristo, ten piedad.**

† Tú, el engendrado por obra del Espíritu Santo: **Señor, ten piedad.**

Presidente: **Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. R/. Amén.**

HIMNO DE ALABANZA

Gloria a Dios en el Cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso, Señor Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros: porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por la Inmaculada Concepción de la Virgen María preparaste una digna morada para tu Hijo y, en previsión de la muerte redentora de Cristo, la preservaste de toda mancha de pecado, concédenos que, por su intercesión, nosotros también, purificados de todas nuestras culpas, lleguemos hasta ti.
Por nuestro Señor Jesucristo...



Liturgia de la Palabra

Lectura del libro del Génesis 3, 9-15. 20

Después de que el hombre y la mujer comieron del fruto del árbol prohibido, el Señor Dios llamó al hombre y le preguntó: “¿Dónde estás?”. Este le respondió: “Oí tus pasos en el jardín y tuve miedo, porque estoy desnudo, y me escondí”. Entonces le dijo Dios: “¿Y quién te ha dicho que estabas desnudo? ¿Has comido acaso del árbol del que te prohibí comer?”. Respondió Adán: “La mujer que me diste por compañera me ofreció del fruto del árbol y comí”. El Señor Dios dijo a la mujer: “¿Por qué has hecho esto?”. Repuso la mujer: “La serpiente me engañó y comí”.

Entonces dijo el Señor Dios a la serpiente: “Porque has hecho esto, serás maldita entre todos los animales y entre todas las bestias salvajes. Te arrastrarás sobre tu vientre y comerás polvo todos los días de tu vida. Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya; y su descendencia te aplastará la cabeza, mientras tú tratarás de morder su talón”. El hombre le puso a su mujer el nombre de “Eva”, porque ella fue la madre de todos los vivientes.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 97

R/. Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas.

Cantemos al Señor un canto nuevo,
pues ha hecho maravillas.
Su diestra y su santo brazo
le han dado la victoria. *R/.*

El Señor ha dado a conocer su victoria
y ha revelado a las naciones su justicia.
Una vez más ha demostrado Dios
su amor y su lealtad hacia Israel. *R/.*

La tierra entera ha contemplado
la victoria de nuestro Dios.
Que todos los pueblos y naciones
aclamen con júbilo al Señor. *R/.*

***Lectura de la carta del apóstol
san Pablo a los efesios 1, 3-6. 11-12***

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en él con toda clase de bienes espirituales y celestiales. El nos eligió en Cristo, antes de crear el mundo, para que fuéramos santos e irreprochables a sus ojos, por el amor, y determinó, porque así lo quiso, que, por medio de Jesucristo, fuéramos sus hijos, para que alabemos y glorifiquemos la gracia con que nos ha favorecido por medio de su Hijo amado.

Con Cristo somos herederos también nosotros. Para esto estábamos destinados, por decisión del que lo hace todo según su voluntad: para que fuéramos una alabanza continua de su gloria, nosotros, los que ya antes esperábamos en Cristo.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr Lc. 3, 4.6

R. Aleluya, aleluya.

Dios te salve, María, llena de gracia, el Señor está contigo,
bendita tú entre las mujeres.

R. Aleluya

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

1, 26-38

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón de la estirpe de David, llamado José. La virgen se llamaba María.

Entró el ángel a donde ella estaba y le dijo: “Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo”. Al oír estas palabras, ella se preocupó mucho y se preguntaba qué querría decir semejante saludo.

El ángel le dijo: “No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. Vas a concebir y a dar a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y él reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reinado no tendrá fin”.

María le dijo entonces al ángel: “¿Cómo podrá ser esto, puesto que yo permanezco virgen?” El ángel le contestó: “El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra.

Por eso, el Santo, que va a nacer de ti, será llamado Hijo de Dios. Ahí tienes a tu parienta Isabel, que a pesar de su vejez, ha concebido un hijo y ya va en el sexto mes la que llamaban estéril, porque no hay nada imposible para Dios”. María contestó: “Yo soy la esclava del Señor, cúmplase en mí lo que me has dicho”. Y el ángel se retiró de su presencia.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado,

en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su Reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo Señor y dador de vida, que procede del Padre y Del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, Santa, Católica y Apostólica. Confieso que hay un solo bautismo, para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. **Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES

En María Inmaculada, la Iglesia contempla su destino de gloria y de belleza. A su intercesión confiemos los deseos y las súplicas de nuestro corazón.

† Por la Iglesia, el Papa Francisco, los obispos, sacerdotes y diáconos; para que, a reflejo fiel de la Virgen María, haga más fuerte y eficaz el testimonio de los creyentes y protegida por el Patriarca San José se mantenga firme y confiando siempre en la Divina Voluntad. *Roguemos al Señor.*

R. Que la llena de gracia interceda por nosotros.

† Por los frutos de este año santo dedicado a San José que hoy concluimos; para que nos revistamos de sus virtudes y desde el silencio de nuestras vidas contagiemos a los demás de una fe íntegra y coherente. *Roguemos al Señor.*

† Por todos los que se han visto afectado de manera emocional, psicológica, laboral, económica y de salud a causa de la pandemia; para que, fortalecidos por la gracia del Espíritu Santo, mantengan viva la esperanza y acepten con amor la voluntad del Señor que no los abandona. *Roguemos al Señor.*

† Por todas las madres en Panamá, que hoy celebran su día; para que a ejemplo de María puedan cantar las maravillas del Señor. *Roguemos al Señor.*

† Por nosotros que nos disponemos a celebrar la liturgia de la mesa eucarística, anuncio del banquete del reino eterno; para que este tiempo de gracia del Adviento nos disponga a recibirlo con un corazón bien dispuesto como el de María. *Roguemos al Señor.*

Que nuestras responsabilidades terrenas no nos impidan, Señor, prepararnos a la venida de tu Hijo, y que la sabiduría que viene del cielo, nos disponga a recibirlo y a participar de su propia vida. P. J. N. S. Amén.



Liturgia Eucarística

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe favorablemente, Señor, la ofrenda que te presentamos en la solemnidad de la Inmaculada Concepción de la santísima Virgen María, y concédenos que, así como profesamos que tu gracia la preservó de toda mancha de pecado, así también nosotros, por su intercesión, quedemos libres de toda culpa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

COMUNIÓN ESPIRITUAL

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar. Os amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo

hacerlo ahora sacramentalmente, venid al menos espiritualmente a mi corazón.

Y como si ya os hubiese recibido, os abrazo y me uno del todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti. Amén.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el sacramento que acabamos de recibir, Señor Dios nuestro, repare en nosotros las consecuencias de aquella culpa de la cual preservaste singularmente a la Virgen María en su Inmaculada Concepción.

P. J. N. S.

BENDICIÓN FINAL Y ENVÍO